

Maître aliboron

Por Gunnar Tilander

Gracias a las *Fábulas* de LA FONTAINE, la expresión *maître Aliboron* se ha hecho familiar a todo el mundo. Todo escolar en Francia sabe que *maître Aliboron* significa el asno:

Pour un âne enlevé deux voleurs se battaient...

Arrive un troisième larron

Qui saisit *maître Aliboron*,

(LA FONTAINE, *Fables*, I, 13.)

El origen y desarrollo del sentido de la expresión han sido, sin embargo, vivamente discutidos. En un ingenioso y magnífico artículo¹, A. THOMAS nos ofrece numerosos ejemplos de ello de los siglos xv y xvi. En todos los ejemplos señalados por él, *maître Aliboron* se aplica a un hombre. Uno de los ejemplos citados nos proporciona la definición y el sentido de la expresión. Se trata de un famoso monólogo compuesto poco después de la batalla de Fornoue en 1495. Se nos pinta allí al jactancioso que cree saberlo todo, sin llegar a nada en concreto: *Les Ditz de Maître Aliborum qui de tout se mesle et scait faire tous mestiers et de tout rien*. Este monólogo fue impreso al comienzo del siglo xvi en tres ediciones góticas que atestiguan su popularidad y su éxito. E. PICOT data estas ediciones como de 1510 aproximadamente². Las últimas palabras del título *et scait faire tous mestiers et de tout rien* faltan en una de las tres ediciones góticas, a la que E. PICOT califica de "muy incorrecta"³.

La primera edición del *Dictionnaire de l'Académie française*, publicada en 1694, define así al *Maître aliboron*: 'un homme qui veut se mesler de tout, qui fait le connoisseur de tout'. THOMAS recuerda que sólo a partir de la cuarta edición el *Dictionnaire de l'Académie française* añade a la definición de las tres ediciones anteriores 'et qui no se connoît en rien', pero hemos visto que el pleno sentido peyorativo está atestiguado muy

1. Institut de France, Académie des Inscriptions et Belles-Lettres, *Maître Aliboron, Étude étymologique*, par M. ANTOINE THOMAS. Sesión del 25 de octubre de 1919, 26 páginas. (La última página erróneamente marcada 24 en lugar de 26.)

2. *Romania*, XVI, 500.

3. THOMAS (p. 24, nota 20) dice inadvertidamente que *et de tout rien* se encuentra solamente en una de las tres ediciones góticas. (Véase art. cit. de PICOT, *Romania*, XVI, 500.)

anteriormente en dos de las ediciones de los *Ditz de Maistre Aliborum qui de tout se mesle et scait faire tous mestiers et de tout rien* hacia 1510. El sentido peyorativo ha sobrevivido, pues a partir de la sexta edición (1835), el *Dictionnaire de l'Académie française* define brevemente *maître Aliboron*, 'homme ignorant, stupide, ridicule' (s. v. *Aliboron*), añadiendo *Maître*, 'qui ne se connaît en rien'. La última edición de 1931 dice simplemente: 'Personnage ou animal ignorant, stupide, ridicule', caracterizando a la expresión como familiar. El sentido de 'ignorant, stupide, sot' data de antiguo. COTGRAVE lo da⁴. Dos ejemplos del siglo xv citados por THOMAS dicen, uno directa, otro indirectamente, que *maître Aliboron* significa un ignorante, un tonto:

Il est advis à ces très vaillans hostes,
A maistre Pierre, à *maistre Aliboron*
Que ce soit d'eulx Tullés ou Aristotes,
Et ils ne sont que ignorants ydiottes
Qui ne sceurent oncq entendre liçon,

(PIERRE MICHAULT, *Doctrinal* de 1466. THOMAS, p. 11.)

Tu es bien *maistre Aliborum* ('bien sot')
Si tu ne crois qu'il se puist faire,

(MARTIN LE FRANC, *Champion des Dames*. THOMAS, p. 10.)

Como *maître Aliboron* significa 'tonto, bobo' y el asno tiene fama de tonto, nada tiene de extraño que LA FONTAINE llamase *maître Aliboron* al *maître baudet*⁵.

THOMAS hace notar que LA FONTAINE no ha sido el primero en llamar al asno *maître Aliboron*. "El autor de las *Fables* (dice THOMAS, p. 4) se ha inspirado directamente en el *Testament de Goulu*, poema jocoso de JEAN-FRANÇOIS SARASIN⁶ (muerto en 1654), en que aparece el asno." SARASIN hace un juego de palabras a propósito de *sotane* y *sot âne*, es decir, *maître Aliboron*, a quien lega su sotana:

Ma sotane est pour *maistre Aliboron*,
Car la sotane à sot Asne appartient.
Tant eut de coups d'épingle et d'esperon.
Que je ne say comme elle se soustient.
Fil noir et blanc les morceaux en retient,
Et entretient en amitié parfaite,
Car cet habit plus de pièces contient
Qu'un Capucin n'en coût à sa jaquette.

THOMAS apoya acertadamente la etimología propuesta en primer lugar por ANATOLE DE MONTAIGLON en su reedición de la obra antes citada los *Ditz de Maistre Aliborum qui de tout se mesle et scait faire tous mestiers et de tout rien*⁷. En esta reimpresión (pp. 34-35, nota), MONTAIGLON hace depender *aliboron* del nombre de la planta *Helleborum*. Esta eti-

4. Véase GODEFROY, *Suppl.*, art. *Aliboron*: 'A polypragmon medley; busie body; one that hath his in every dish, an care in every boat; also, one that pretends skill in all things, and indeed knowes nothing'.

5. Así, en LA FONTAINE, *Fables*, V, 14.

6. *Les oeuvres*, de monsieur SARASIN, Paris 1656, II, p. 60.

7. *Recueil de poésies françaises des XVe et XVIe siècles*, I, Paris 1855.

mología ha sido repetida por EUG. ROLLAND⁸ y apoyada por SPITZER⁹. Pero, ¿cómo explicar la transición de sentido *Helleborum* 'ellébore' > *maître Aliboron*?

THOMAS está persuadido de haber encontrado la clave del enigma en un texto latino del siglo IX que ha pasado inadvertido.

MARTIANUS CAPELLA, nacido en la segunda mitad del siglo V, dice en sus *Bodas de Mercurio y de la Filología*, a propósito del filósofo griego Carneades, que éste se purgaba con eléboro cuando había de sostener una lucha oratoria con Crisipo. Valerio Máximo cuenta que era una costumbre particular de Carneades. Después de haber hablado de Crisipo, Marciano Capella dice de su rival Carneades:

Carneadesque parem vim gerat elleboro,

verso que THOMAS traduce así (p. 18): "Y Carneades, tan fuerte como Crisipo gracias al eléboro".

En su comentario sobre Martiano Capella, el erudito irlandés JEAN SCOT, que vivió en el siglo IX, interpretó mal este verso, habiendo entendido: "Elleboron era un filósofo griego de la misma secta (parem vim) que Carneades". "Este error monstruoso, dice THOMAS (p. 19), no tardó en dar sus frutos. Ya en la generación siguiente, otro comentarista de Martiano Capella, Remi d'Ausserre, fundador de la primera escuela de enseñanza superior que floreció en París, siguió la misma opinión y, con una imperturbable confianza, escribió: "En dialéctica, los filósofos que obtuvieron el primer rango son Aristóteles, Crisipo, Carneades y Eléboro"¹⁰.

De esta manera "Elleboron", como dice MARIO ROQUES en su recensión del artículo de THOMAS¹¹ "se ha encontrado inscrito en la lista de los maestros de la dialéctica con Aristóteles, Crisipo y Carneades. Quedaría por saber cómo ha sido escogido como tipo —o pretendido tipo— del hombre universal; A. THOMAS propone una explicación: *No siendo nada, él podía serlo todo*; me temo que aquí "sigamos sin estar convencidos".

En efecto, THOMAS no nos ha dicho, y se comprende difícilmente, cómo un pretendido filósofo, Eléboro, citado erróneamente al lado de otros dialécticos, haya llegado a designar el tipo del tonto, del bobo. Es preciso evidentemente recurrir a otras explicaciones para resolver el problema.

Según el *Dictionnaire de médecine* de E. LITTRÉ y CH. ROBIN, el eléboro es un violento drástico y un poderoso diurético. En su *Dictionnaire de la langue française*, LITTRÉ recuerda que, en la medicina de los antiguos, el eléboro era muy usado como catártico y pasaba por curar la locura. E. ROLLAND¹² constata que el eléboro "era la panacea por excelencia, encomiada por los charlatanes". También el *Livre des simples medecines*¹³ recomienda el eléboro para un gran número de enfermedades. El eléboro cura la parálisis (§ 1067), la podagra, los dolores artríticos (§ 484, 1067), la fiebre cuartana y la fiebre continua (§ 484), la pitiriasis (§ 487) y toda especie de gota (§ 485), y era recomendado contra los piojos (§ 487). El eléboro en polvo es bueno para las hemorroides (§ 21), la letargia, la epilepsia (§ 489) y la sarna perniciosa (§ 488, 1067), este polvo "mainjue malvaise char" (§ 486), y mata los ratones (§ 489 y los gusanos de las

8. *Flore populaire*, I, p. 77, nota 4.

9. *Zeitschrift für rom. Phil.*, XLI, 167.

10. Traducción del manuscrito latino 8766 de la Bibl. Nac. de París, f. 49 v. (véase THOMAS, pp. 19 y 26, nota 46).

11. *Romania*, XLVI, 160.

12. *Flore populaire*, I, 77, nota 4.

13. Traducción francesa del *Liber de simplici medicina dictus Circa instans*, de PLATEARIUS, edición PAUL DORVÉAUX, París 1913.

orejas¹⁴ (§ 486). El mismo tratado de medicina, que gozaba de inmensa popularidad en la Edad Media, constata que el eléboro purga (§ 482-3) y que se le da "a ceuz qui vochent volentiers" (§ 483)¹⁵.

Según un viejo libro de medicina sueco de la Edad Media¹⁶, el eléboro hace estornudar, y el estornudo cura las enfermedades de la cabeza. Se emplea como unguento para los ojos. En polvo mata los ratones, y este polvo puesto en leche dulce mata las moscas. Es un vomitivo y hace desaparecer las mucosidades y las grandes enfermedades empedernidas. Es bueno para la locura causada por la mala sangre, para la epilepsia, la hidropesía y enfermedades similares, las enfermedades de los pies, las fiebres intermitentes, las graves enfermedades del estómago, las enfermedades de los muslos, la tos inveterada, la fiebre cuartana, la parálisis, los paroxismos y los bultos e hinchazones causados por la hidropesía. El eléboro detiene la salida del flujo de las mujeres y hace abortar. Puesto durante dos días en el oído, cura la sordera.

Los numerosos empleos recomendados por el célebre tratado médico *Hortus Sanitatis*¹⁷ evidencian que el eléboro era en la Edad Media "la panacea por excelencia", como decía EUG. ROLLAND:

"Elleborus albus flegma et omnes humores vomitu purgat. Colliriis nobilibus miscetur, caliginem oculorum purgat, superpositus aborsum facit. Infantem in utero occidit, sternutamenta provocat, polente mixtus molli corices necat... et collirium factum et ano suppositum nauseam prohibet. Elleborus uterque tam albus quam niger... morfeis¹⁸ et empetiginibus et scabiibus et lepris conveniunt quinetiam fistulas mortificant duobus aut tribus diebus, similiter dentium doloribus cum aceto conferunt... est enim (Elleborus albus) prefocalivus¹⁹... acquirere facit juvenescentibus et incolumitatem et mores laudabiles et complexionem bonam... mundificat corpus totum a superfluitatibus materierum corruptarum, et solutione edicit cum facilitate coleram permixtam et grossum flegma et coleram nigram cum virtute et sine molestia, et mundificat sanguinem et attrahit a venis superfluitates admixtas sanguini, immo toto corpore, et a concavitatibus membrorum et partibus remotis acute et ex rebus solemnibus, et mundificando cerebrum et caput totum in instrumenta sesuum et nervos et vesicam, et confert iuvamentum magnam egritudinibus earum sicut est soda²⁰ proprie et emigranea et mania et melancolia et vertigo et epilentia et paralis et aque que descendunt ad oculum, et confert egritudinibus juncturarum et duricie et aparatibus earum et scrofulis, et est sicut tyriaca et medicine antonomatice ad lepram et cancrum et species herpetis et bothor²¹ que se comedunt... Albus autem fortiter et difficulter vomere facit cum accidentibus timorum, et confricatus ex eo ad egritudines cutis confert cum virtute, et curat scabiem et empetiginem et lentigines, et confert uterque elleborus fistulis et viceribus fraudulentis." (*Tractatus de Herbis*, caput CLXIII.)

14. Explicado por DORVEAUX, 'larves de mouches'.

15. DORVEAUX traduce *vocher*, 'expectorer, cracher, vomir'. Cf. *vouchier*, *vouchaison* en mis *Glanures lexicographiques*, verbo que debe distinguirse de *vouchier* del que A. LANGFORS cita ejemplos en *Romania*, LIX (1933), 484-6, y yo en mi *Lexique du Roman de Renart* (1924), art. *voucher*.

16. *Läke- och örteböcker fran Sveriges medeltid* utgifna af G. E. KLEMMING, Stockholm 1883-6, pp. 118-9.

17. Cito aquí la edición de 1517, modificando en algunos sitios la puntuación caprichosa del original.

18. Cf. *morfæa*, 'malattia cutânea', P. PETRÓCCHI, *Nóvo dizionário universale della lingua italiana; morphea*, 'infirmas eum color in alium mutatur'; DU CANGE, quien añade: "Italis *Morfæa*, est species scabiei".

19. *Praefocalivus*, 'qui fait suffoquer (*praefocare*)', no aparece en DU CANGE.

20. Sobre *soda*, véase *Acta philologica Scandinavica*, XIV, 101.

21. Sobre *bothor*, véase *Moamin et Ghatrij*, ed. HAKAN TERNERLID, Stockholm 1945, glos.

"Radix ellebori nigri accepta coleram et flegma per ventrem purgat... Multi cum viscellis eam coquunt, multi cum lenticula, nam sic accepta ventrem purgat. Purgatio illa melancolicis, arteticis et paraliticis medicatur. Superposita menstruis imperat, aborsum facit, fistulas purgat imposita. Reddit auditum post triduum eiecta, scabiem purgat mixta libanotidi, cere et pici liquide et oleo citrino aceto addito, sola ut cathaplasma imposita maculas omnes corporis tollit, lepras omnes et zernas²² limpidat, scabies curat in aceto cocta, et gargarismo accepta seu adhibita dolorem dentium mitigat, et miscetur stipticis medicamin(i)bus mixta vino et polline ordeï, et ut cathaplasma adhibita ydropicis prestat effectum. Et si lino fuerit inserta et vino mersa, vinum catarticum²³ reddet, aqua in qua fusa fuerit, si domui aspergatur, muscas et pulices necat... Elleborus niger confert linitus super morfeam cum aceto similiter super loca in quibus sunt sordes, et similiter super albam morfeam et eradicat verrucas... Confectio pillularum... iuvamentum est ultimum ad melancolicas egritudines et cancerum et lepram et morfeam nigram difficilem." (Ib., caput CLXV.)

Dos pasajes del *Roman de Renart* atestiguan también la popularidad del eléboro. Renart procede a la curación del Rey Noble, que sufre una grave enfermedad:

Et herbes i trova ases
 Dont li rois sera repassez.
 1345 *Aliboron*²⁴ i a trove
 Que plusors genz ont esprove
 Qui est bone por escaufer
 Et por fevres de cors oster,
 (X, 1343-8.)

Renart cura, en efecto, a Noble el León de una fiebre administrándole un ungüento a base de eléboro:

"Sire, dist il, je vos garrai
 Et ceste fevre vos toudrai..."
 Renars le fist cocher adenz,
 Puis li a mis el nes dedenz
 1645 *Aliboron* que il avoit,
 Que si fort oignement estoit.
 Si le prist si a escaufer
 Et il conmenca a enfler²⁵.
 A demener se conmenca
 1650 Del cul un gros pet li vola,
 Il esternue et se demeine.
 Molt estoit li rois en grant peine,
 Enflés fu, mes il esternue,
 Et la pel du dos li tressue.
 1655 Ce dit Nobles "molt sui enflés"²⁶.
 Et Renart dist: "ne vos tames!

22. DU CANGE ofrece un solo ejemplo de *zernae*, 'impetigines, ferae, quae etiam *lichenes* appellantur'.

23. 'Purgatif'. Cf. *catarticum*, 'potio medica' = 'purge', un ejemplo, DU CANGE.

24. De esta forma se han cotejado ya nombres dialectales del eléboro: *aliboro*, *alibor*, *aliborgne*, *alibowoun*, etc. Véase EUG. ROLLAND, *Flore populaire*, I, 77-78; SCHUCHARDT, *Zeitschrift für rom. Phil.*, XIII, 532-3

25. ROLLAND, op. cit., I, 84, cita un empleo del eléboro en la veterinaria popular para producir obstrucciones.

26. Véase la nota 3.

Garris estes, n'i aves garde".
 Et cil de poire ne se tarde,
 Car la poison le detreinnoit
 1660 Et les boiax li escaufoit ²⁷,

(X, 1637-60, compuesto entre 1180-90.)

El empleo del eléboro en el *Roman de Renart*, una de las obras más populares de la literatura de la Edad Media, pone de manifiesto el favor de que gozaba el eléboro entre el pueblo (v. sobre todo el verso 1346). Los versos del *Roman du Renart* recuerdan ciertos pasajes del famoso *Hortus sanitatis* que he citado más arriba.

* * *

Esta lista de empleos, que sería fácil alargar, atestigua la gran reputación curativa del eléboro en la Edad Media. Es evidente que un remedio efficacísimo en ciertos casos y para ciertas enfermedades deja de producir su efecto cuando es empleado para las enfermedades y curas dispartadas. Comparte necesariamente la suerte de todas las panaceas: son empleadas para todo y, lo más a menudo, no sirven para nada.

Hay un paralelismo chocante entre las panaceas, empleadas para todo y que no sirven casi nunca para nada, y la expresión *maitre Aliboron* referida al hombre que, queriendo saberlo todo y creyendo poder hacer todo, se ocupa de todo sin llegar a hacer nada.

ROLLAND ²⁸ parece haber notado este paralelismo, pues dice: "En cierta época, el *Helleborum*, corrompido en *aliboron*, era la panacea por excelencia, encomiada por los charlatanes. Como consecuencia, se ha podido llamar *Maitre Aliboron* al charlatán, al mal médico, al ignorante, al asno (primero en sentido figurado y finalmente en el propio)".

THOMAS, sin embargo, juzga severa y desdeñosamente la explicación de ROLLAND, la cual dice (p. 16), es "impugnable desde el punto de vista de las leyes del espíritu humano", añadiendo que dicha explicación "pierde toda razón de ser ante la realidad histórica". A los ojos de THOMAS, la realidad histórica está constituida por la mala interpretación, debida a JEAN SCOT y a REMI D'AUXERRE, de *elleboro* del verso citado de MARTIANUS CAPELLA, pero este verso, según hemos visto, no ofrece la clave del enigma de la expresión *maitre Aliboron* y no convence, por citar la opinión de MARIO ROQUES. Deslumbrado por su pretendido hallazgo, THOMAS juzga demasiado severamente la modesta nota del humilde y concienzudo trabajador que fue EUGENE ROLLAND, y THOMAS parece no haber advertido que en uno de los ejemplos que él mismo cita *maitre Aliboron* se refiere a un boticario y en otros dos a un médico.

La expresión *maitre Aliboron* se aplica a un boticario ignorante llamado *maitre Pierre* por Noël du Fail:

"L'un de nos compagnons appelé Gringalet, voulut vn iour descourir plus au long l'impudence de ce galant, comme les bons esprits font perpetuelle guerre à l'ignorance, et à la gloire sa campagne: et passant... vis à vis sa boutique, ce *maistre aliboron* ne faillit incontinent... à tirer Gringalet par la manche de son manteau, *D'un apothicaire d'Angers*" (Conte XXIV, ed. princeps 1585, p. 130. THOMAS, p. 23, nota 13).

"Qu'il vienne de delà les monts quelque messer, ou bien de quelque autre contree, qui se vante d'estre un *maistre aliboran* (sic) en tout, et guerir de toutes maladies. et plusieurs autres. comme nous parlons vulgue-

27. Véase LUCIEN FOULET, *Le Roman de Renard*, Paris 1914, p. 118.

28. *Flore populaire*, I, 77, nota. 4.

rement, ne diriez vous pas, à voir l'estime en laquelle on le tient, que c'est quelque chose plus que naturelle?" (BENIGNE POISSENOT, *L'Esté*, Paris 1583, f. 110 v. THOMAS, p. 23, nota 14).

En una carta de pago del 25 de mayo de 1487 se nos da a conocer que el futuro Luis XII tenía a su servicio, como cirujano, a un *maistre Aliborum*, que cobró setenta y cinco sueldos torneses por haber "pencé et habillé deux hommes d'armes prisonniers, lesquelz estoient blechiez" (Ms. francés de la Bibl. Nac. de París, n. a. 3643, ej. n.º 942. THOMAS, p. 7, p. 24, nota 22).

En el *Testament* de Pathelin²⁹, *maître Aliboron* se refiere también a un boticario:

L'apotecaire
 Que faites-vous, hau, maistre Pierre?
 Comment se porte la santé?
 Pathelin
 Je ne sçay, par ma loyauté:
 Je me vouloye laisser mourir.
 L'apotecaire
 Et je viens pour vous secourir.
 Où vous tient vostre maladie?
 Pathelin
 Hal devant que je vous le die,
 Donnez-moy à boire un horion,
 (Oyez-vous, *maistre Aliborum*?)
 Avant que ma femme reviengne?
 L'apotecaire
 Jesus, en bon propos, vous tienne,
 Mon amy! Vous estes fort bas.

En el ejemplo siguiente³⁰ hay también una alusión clara a un boticario:

"Il luy est loisible [au pape] d'ordonner, changer, rechanger, mesnager, virevouter, et culebuter c'en dessus dessous tout ce qui concerne la foy, et l'interpretation des escritures. Bref. il est un vray *maistre Aliborum*, qui se mesle de toutes drogues. Il est le fac totum et le brouille-mesnage." (Philippe de Marnix de Sainte-Aldegonde, *Differ. de la Relig.*, I, 2, 8.)

THOMAS no ha visto que la nota seca y lacónica de ROLLAND indica la buena dirección por la que es preciso encaminarse para encontrar la solución del problema *maître Aliboron*, aunque no sea evidentemente necesario suponer, como lo hace ROLLAND y como podrían hacerlo creer los ejemplos citados en último término, que *maître Aliboron* haya designado en primer lugar a un charlatán o a un mal médico. El empleo metafórico de una panacea que se emplea para todo y que no sirve para nada, puede aplicarse a todo hombre de cualquier oficio o de cualquier profesión que se ocupa de todo sin hacer nada útil, como lo muestran, en otras lenguas, usos análogos que vamos a citar al final de este artículo.

Sabido es que hubo un tiempo en que tanto a los sabios como a los artesanos les gustaba que se les llamase "maestro" (*maître*)³¹. Es, pues, un título muy a propósito para *maître Aliboron* que cree saberlo todo y poderlo hacer todo. *Maître* puede tener también un sentido despreciativo³².

29. *Maistre Pierre Pathelin suivi du Nouveau Pathelin et du Testament de Pathelin, farces du quinzième siècle*, nouvelle édition par P. L. JACOB, Paris 1859, pp. 193-4.

30. Citado por E. HUGUET, *Dict. de la langue fr. du seizième siècle*, art. *aliboron*.

31. *N. del t.*—Cf. en España, y más concretamente en Andalucía, donde aún tiene general vigencia el uso popular de *maestro* como apelativo de tratamiento.

32. Véase LITTRÉ, art. *maître*.

LITTRÉ³³ y THOMAS se ven en un aprieto a propósito del valor primitivo de la expresión *maitre Aliboron*. “¿A quién debemos creer en definitiva, a los que la elevan [qui fait tout] o a los que la rebajan [et de tout rien]?”, se pregunta THOMAS (p. 11). Como la expresión se funda sobre una comparación con el elébora, la panacea que se emplea para todo y no sirve para nada, los valores positivo y negativo concurren en la expresión *maitre Aliboron* desde la creación del empleo figurado de ésta con respecto al hombre.

Cuando se tiene en cuenta el sentido de la expresión, no es de extrañar tampoco ver cómo se relaciona a *maitre Aliboron* con el diablo, que se entromete en todo sin hacer nada útil, y con Lucifer³⁴.

* * *

Me figuro que mis lectores se dirán que para convencerse son necesarias metáforas análogas. En efecto, lejos de ir contra las leyes del espíritu humano, como proclama THOMAS algo desdeñosamente y sin reflexionar con madurez (p. 16), esta metáfora es frecuente, y casos análogos se observan en otras lenguas.

Un unguento llamado *unguentum album* desempeñaba un papel importantísimo en las farmacopeas de antaño y gozaba de una gran popularidad. La receta de este unguento, llamado en francés *onguent blanc*, y en la Edad Media *oignement blanc*, nos la proporciona el *Luminare Majus*, del que cito la edición impresa en Venecia en 1556:

“Olei rosati, cerae albae, cerussae quantum sufficit ad incorporandum et in fine addantur duo albumina ovi” (p. 80 c).

La receta del *Antidotaire Nicolas* difiere bastante:

“Pren: ceruse, once II; litargire, once I; encens, dragme III; mastic, dragme II. Chescune espices soit triblee par soi, et la poudre de ceruse soit destrempee ou un poi d'eule, puis i soit mis litargire et mastic et encens ou eve rose; et, com il commencera à espouiser, soit i mis eule et l'eve rose, et soit lessé jusque il soit ne trop espès ne trop cler” (*L'Antidotaire Nicolas*, deux traductions françaises de l'Antidotarium Nicolai, ed. PAUL DORVEAUX, París 1896, p. 34, § 79, del siglo XIV).

El *onguent blanc*, que se llamaba también *blanchet* o *blanquet*, era empleado incluso por las señoras como afeite³⁵, lo que demuestra su inocuidad. *Oignement le roy*³⁶, otra denominación que revela el alto precio y la gran fama de que gozó este unguento en la Edad Media, puede ser una deformación, debida a una etimología popular, del nombre oficial *onguent blanc de Rhazès*, llamado aún por el pueblo *blancrhasis* y *blanc raisin*³⁷.

En sueco, el *onguent blanc* lleva generalmente el nombre de *vita plastret*. Lo que es digno de nuestra atención y de nuestro interés es el hecho de que *vita plastret*, siendo, como dice E. HELLIQVIST³⁸, un remedio que no hace bien ni mal, se emplee a menudo en un sentido figurado para designar a una persona débil, demasiado conciliadora, boba. OLOF OSTERGREN³⁹ menciona este empleo de *vita plastret* referido a una persona ignorante.

33. Véase LITTRÉ, *maitre* 16.

34. Art. *aliborum*, Etym.

35. Véanse los ejemplos sacados de la instrucción del sumario de Giles de Rais, el desdichado mariscal de Francia, y del *Livre de la Deablerie* de Eloi d'Amerval, citados por THOMAS, p. 11, pp. 6 y 23, nota 18.

36. Véase *Modus*, I, pp. 354-5, 102 (nota), 7, el glos. de *Modus*, art. *oignement blanc*.

37. Véase mis *Glanures lexicographiques*, Lund 1932, p. 186.

38. Véase E. LITTRÉ y CH. ROBIN, *Dict. de médecine*, art. *onguent. Rhazès* era un médico que vivió de 850 a 923; véase ib., art. *Rhazès*.

39. *Svensk etymologisk ordbok*, art. *vit*.

En Alemania, el uso del *unguent blanc*, llamado igualmente *weisse Salbe*, también se extendió mucho y se observa el mismo empleo figurado que en sueco "Weisze salbe, dice el *Deutsches Wörterbuch* de Grimm, ist sprichwörtlich geworden wegen ihrer wirkungslosigkeit." R. M. MEYER⁴⁰, para demostrar lo general que era el uso del *onguent blanc* en Alemania y la inutilidad de sus resultados, cita estos versos de HEINE:

"*Weisse Salbe* weder heilet noch verschlimmert irgend Schäden,
Weisse Salbe findest jetzo du in allen Bücherläden"⁴¹.

Según una atenta comunicación del profesor ERNST ALKER de la Universidad de Friburgo (Suiza), estos versos se encuentran en *Die Nordsee*, obra en prosa de HEINE de 1826, el cual se burla en ella de un eclesiástico alemán llamado FR. STRAUSS (1786-1863) y de sus obras.

En español, CERVANTES hace mención del *ungüento blanco* en el *Quijote*. El Caballero de la Triste Figura sale victorioso, pero en un estado lastimoso, del combate con el Vizcaíno. Sancho Panza ve que tiene necesidad de curarse y le dice, al principio del capítulo X:

"Lo que le ruego a vuestra merced es que se cure, que le va mucha sangre de esa oreja; que aquí traigo hilas y un poco de *ungüento blanco* en las alforjas."

En español se observa el mismo empleo figurado de *ungüento blanco* referido a personas que hemos constatado para el sueco *vita plastret*, alemán *weisse Salbe* y para el francés *ellébore* en la expresión *maitre Aliboron*. No se encuentra este empleo en los diccionarios españoles, pero yo he podido constatarlo sobre el terreno. En octubre de 1933, durante un viaje de estudios por la España septentrional, pasé algunos días en Huesca. Paseándome un día por las calles de esta ciudad pintoresca, me puse a conversar con un paraguero remendón, raro personaje que despertó mi curiosidad. Pronto se unió a nosotros un vecino carnicero acomodado, si mal no recuerdo, que le dirigió la palabra en un tono burlón, y oí al carnicero que me decía alabando irónicamente al paraguero por todo lo que era capaz de hacer: "El es como el *ungüento blanco*, que se usa para todo y no sirve para nada".

Es exactamente el mismo empleo figurado de una panacea que acabamos de constatar en sueco y en alemán, y que se repite en francés *maitre Aliboron*. En español, se puede comprobar en este empleo figurado de *ungüento blanco* el mismo orden de ideas (que se emplea para todo y no sirve para nada) que en la definición de *maitre Aliboron*, 'qui de tout se mesle et scait faire tous mestiers et de tout rien'.

Don José de Landecho, ministro de España en Estocolmo, originario del norte de España, tuvo la amabilidad de confirmarme que esta expresión es corriente en español en el norte del país⁴². Me hizo notar además que,

40. *Nusvensk ordbok*. Véase art. *plaster*.

41. *Vierhundert Schlagworte*, Leipzig 1901, p. 79.

42. La citada obra fue publicada primeramente bajo el título de *Das Alter einiger Schlagworte, Neue Jahrbücher für das klassische Altertum, Geschichte und deutsche Literatur*, 1900, en donde MEYER se aventura a suponer que el empleo figurado de *weisse Salbe* con relación a una persona es de fecha reciente. En la reedición corregida y aumentada *Vierhundert Schlagworte*, p. 79, MEYER reconoce su error.

respecto a una persona, "las mismas cualidades de inocuidad y uso general se aplican en el lenguaje vulgar al *ungüento amarillo*"⁴³.

Ungüento amarillo es una confección⁴⁴ "cuyo principio medicinal es la colofonia"⁴⁵ y que estaba muy en boga en la Edad Media junto al *unguentum album*. Su denominación latina era *unguentum fuscum*⁴⁶. Su receta, según el *Antidotaire Nicolas*, era la siguiente:

"*Unguentum fuscum. Unguent brun* vaut a plaie: il atret et mundefie en atreant. Pren: eule, livre une et demie; cire once IIII; colofonie once II; poiz naval colee, gomme arabic, serapin, ana once I. Il soit isi comfeit: l'eule soit mis en I pot boillir, et puis la cire, et, cele remise, soit i mise colofonie et puis la poiz, et puis gomme arabic et terbentine, et à dereiner mastic et encens. Toutes cetes choses soient triblees, fors poiz et terbentine, et soit totdis meu jusque il soit cuit, puis soit mis fraidir et estoié" (Traducción francesa; ed. PAUL DORVEAUX, op. cit., p. 34, siglo XIV).

DORVEAUX recuerda en nota que *unguentum fuscum* es siempre empleada en farmacia bajo el nombre de *emplâtre brun* o *onguent de la mère Thècle*.

Es, pues, evidente que el problema que ofrece la expresión *maître Aliboron* se puede resolver sin recurrir a la mala interpretación de *elleboro* en la obra de MARTIANUS CAPELLA, debida a los comentaristas JEAN SCOT y REMI D'AUXERRE, y que no aclara en absoluto el problema, pues no se comprende cómo ni por qué el pretendido dialéctico *Elleborus* se había de convertir en el tipo de hombre "qui de tout se mesle et scait faire tous mestiers et de tout rien". Todo lo que se puede decir de esta mala interpretación es que ha podido contribuir a hacer que *Helleborus* fuese más conocido entre los dialécticos, que, sin embargo, debieron de conocer bastante esta panacea célebre y de uso general en la Edad Media, sin necesidad de recurrir a dicha interpretación. El paralelismo de las lenguas francesa, española, alemana y sueca basta por sí solo para demostrar la evolución de significado de *maître Aliboron*, pues indica de qué manera una panacea como el eléboro puede "hacerse hombre" por citar las propias palabras de THOMAS (p. 16).

(*Studia Neophilologica*, XIX, 169-83.)

43. El empleo español de *blanco* con la acepción de 'cobarde' (*Diccionario de la Acad. Esp.*, *blanco* 10) no tiene ninguna relación con la expresión figurada *ungüento blanco*. El señor DE LANDECHO me hace sobre este particular una observación fina e inteligente en una carta de 30 de marzo de 1946: "Creo que es muy moderna esta acepción. Desde luego no es característica del norte de España. Me parece recordar que es *argot* madrileño, y tengo idea de que se basa en la palidez que ocasiona el miedo".

Aprovecho esta ocasión para expresar al señor DE LANDECHO mi vivo reconocimiento por su gran amabilidad y por el interés que manifestó al discutir conmigo esta cuestión.

44. Carta de 23 de febrero de 1946.

45. *Diccionario de la Academia Española*, art. *ungüento*.

46. Cf. *Modus*, I, p. 354, nota en la 102, 7.